

Sicilia independiente (6 puntos): durante la “expedición de los mil”, Garibaldi embriagado por la victoria ante Francisco II (y desoyendo los consejos de Víctor Manuel II) decidió invadir los Estados Papales para forzar la definitiva reunificación Italiana. Este evento tornará la guerra en su contra al acudir Francia y Austria en ayuda del papado. Si bien Francia se contentó con expulsar a las tropas garibaldinas hasta Nápoles, Austro-Hungría ha desembarcado en Sicilia y se dispone a entrar en la península.

Cuando las potencias inglesa, francesa y alemana deciden de mutuo acuerdo buscar una solución negociada al conflicto adoptan la creación de una Sicilia independiente. Austria consigue además un pacto de mutua defensa con el nuevo estado de duración indefinida.

Consecuencias: Italia pierde la producción de dos unidades de comida y su población se ve reducida en 250.000 habitantes

Confederación Alemana del Sur (7 puntos): Un súbito cambio de política de Napoleón III en 1870 liberó a los estados alemanes ubicados al sur del Río Main de la injerencia Francesa. Los principados de Badén, Wurtemberg y Baviera, libres de la presión francesa decidieron entonces mantener su independencia respecto a la Confederación Alemana del Norte. No obstante posteriores revisiones del tratado del Zollverein estimuladas por el Canciller Bismarck han convertido a esta confederación en un mercado cautivo de la más poderosa vecina del norte.

Humillación Danesa (5 puntos): tras la arrolladora victoria Austro-Prusiana en la Guerra de los Ducados, Bismarck consiguió imponer en el Tratado de Gastein las pretensiones que el Reino de Suecia-Noruega mantenía sobre las islas de Groenlandia e Islandia (cambiando de soberanía). Pocos meses después, y como resultado de una serie de acuerdos secretos firmados entre Prusia y el Reino de Suecia-Noruega, este último pasará a ser un mercado cautivo de Prusia.